

El leve aumento de las líneas de financiamiento vinculadas al consumo es una señal de que el desempeño de la economía está mejorando. Por **Alejandro Banzas**

# La actividad bancaria anticipa más actividad

El sistema financiero continúa transitando por una situación de impasse en lo que respecta al nivel de intermediación. Habitualmente los economistas observan cómo se comportan las distintas líneas crediticias a fin de establecer cuál será el punto de quiebre que permita vislumbrar un cambio de la tendencia en la actividad de la economía real.

En este marco, la información del BCRA al 21 de agosto, señala que la evolución de los préstamos al sector privado cayó en los últimos 30 días un 0,2% pero con movimientos diferenciados de acuerdo a qué tipo de crédito se observe. En efecto, los saldos en tarjetas de crédito evidenciaron un crecimiento del 2% y los préstamos personales del 1%. Si bien son porcentajes modestos, todavía faltan datos de agosto al menos para las estadísticas del BCRA, son datos a continuar monitoreando para ver si llegaron para quedarse o se vuelve a profundizar la caída.

Estas líneas del financiamiento están ligadas directamente con el consumo de las familias y podrían estar comenzando a anunciar una leve recuperación del nivel de actividad en general de la economía. Cabe resaltar que es un comienzo y que debe ser corroborado con otros indicadores de demanda como las ventas en supermercados, de bienes durables y lo que arrojen algunos trabajos puntuales sobre la confianza del consumidor.

De la mirada del resto de las variables del sistema bancario local no surgen comportamientos a ser destacados. Los depósitos del sector privado continúan creciendo razonablemente y dotan al conjunto de entidades de niveles de



LA SUBA DE LOS DEPOSITOS A PLAZO DEL SECTOR PRIVADO REFLEJA QUE EXISTE UNA MAYOR CONFIANZA.



EL CANJE DE BONOS IMPLEMENTADO POR EL GOBIERNO TAMBIEN AYUDA A DESCOMPRIMIR TENSIONES.

liquidez suficientes como para sostener la demanda de fondos tanto de las empresas como de los particulares. El ratio de liquidez alcanzó a más del 30% de los depósitos totales del sistema financiero y las tasas de interés en moneda local se ha mantenido sin cambios respecto al mes anterior. En este marco, se registró un importante crecimiento cercano al 4% de los depósitos a plazo del sector privado, lo que también podría estar reflejando, junto a la desaceleración en los montos de salida de capitales de la economía, un mayor grado de confianza.

De consolidarse este escenario en los próximos meses podría configurar la posibilidad de quitarle presión al BCRA respecto a la mayor demanda de dólares y por consiguiente a una variación al alza

del tipo de cambio. Precisamente la política del ente rector por estos días ha sido evitar dichas presiones sin necesidad de calentar la tasa de interés y todo parecería estar indicando que está cumpliendo con su cometido. El dólar se mantuvo en torno a los \$3,86 desacelerando la tendencia alcista de los últimos meses.

El anuncio por parte del Gobierno de reformular la estrategia respecto a la deuda implementando un canje de bonos en pesos bajo ajuste CER por bonos atados a la evolución de la tasa de interés Badlar pudo haber contribuido a reprimir las tensiones, y de hecho se tradujo en una sustantiva baja del riesgo país.

### El lugar de la política

A pesar de todas estas señales alentadoras, persisten comportamientos desde la política que lejos de ayudar parecerían querer estancar cualquier atisbo de recuperación de la economía real. En efecto, el impulso de leyes que requieren de un amplio tratamiento y discusión, dado que involucra a vastos sectores de la población no pone paños fríos a un año marcado por la desconfianza y la lucha electoral. El adelanto del cronograma electoral generó en los hechos una brecha importante de tiempo entre el fin de los comicios y la jura del nuevo legislativo. Esta situación ha sido claramente aprovechada por el Ejecutivo para aprovechar esta mayoría a plazo fijo en el Legislativo tratando de apresurar la sanción de importantes leyes para la economía.

Por otra parte, el escaso éxito en la convocatoria al diálogo político junto al reflotar del conflicto interminable con el sector agro-

pecuario, la reformulación del INDEC y el despilfarro de recursos con el tema fútbol se convierten en señales peligrosas que pueden derivar en mayor incertidumbre para el año próximo.

Las condiciones económicas en el resto del mundo aún muestran sobresaltos, pero no obstante parecerían querer retornar a una cierta normalidad que bien podría ser aprovechada por la Argentina. Indudablemente, los agentes económicos esperan con ansias que finalice el difícil 2009 para proyectar un 2010 con mayor optimismo. A pesar de ello, aún no se despeja el horizonte político que permita vislumbrar una etapa de recuperación que alcance a incorporar mano de obra y recuperación del salario real que incorpore a sectores más postergados.

En la agenda del año próximo no puede estar ausente la búsqueda de soluciones a los repuntes evidenciados en la pobreza y la indigencia, en detener cualquier rebrote del nivel de precios y en recuperar niveles de actividad económicos crecientes que contemplen una mayor distribución con justicia y equidad.

En la medida que se revertan las expectativas negativas que aún dominan el escenario local, es de esperar que el sistema financiero acompañe con fuerza esta tendencia. El sistema bancario está fuerte, solvente y líquido como para constituirse en el mejor aliado de la recuperación, solo resta esperar los acontecimientos. Por lo tanto continuar monitoreando su evolución puede ser el alerta que todos los agentes económicos esperan para afirmar la reversión de la tendencia recesiva que aún predomina en la actividad real.